

RUMEU Y CIORANESCU: RUPTURA DE UNA AMISTAD

RUMEU AND CIORANESCU: A RUPTURED FRIENDSHIP

Antonio de Béthencourt Massieu*

Recibido: 24 de febrero de 2011
Aceptado: 31 de marzo de 2011

Resumen: La correspondencia entre Antonio Rumeu y Alejandro Cioranescu permite explicitar cómo la entrañable amistad entre estas dos trascendentales cabezas se rompe por discrepancias históricas. Los amores entre Colón y la Bobadilla son un encontronazo y la ruptura definitiva sobre si el Almirante en su primer viaje estuvo, o no, en Las Palmas (Gran Canaria).

Palabras clave: Antonio Rumeu, Alejandro Cioranescu, correspondencia, *Anuario de Estudios Atlánticos*, amistad, ruptura, rasgos biográficos, temperamento.

Abstract: The correspondence between Antonio Rumeu and Alejandro Cioranescu allows us to clarify how the close friendship between these two great figures broke down as the result of discrepancies in opinion with respect to certain incidents in history. The love between Columbus and La Bobadilla is what finally triggered the definite break in their relationship and their disagreement with respect to whether Columbus visited Las Palmas (Gran Canaria) on his first trip.

Key words: Antonio Rumeu, Alejandro Cioranescu, correspondence, the yearbook of Atlantic studies, friendship, rupture, biographical features, temperament.

* Catedrático Emérito de la UNED. Director del *Anuario de Estudios Atlánticos*. Casa de Colón. C/ Colón, 1. 35001. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 928 31 23 86; correo electrónico: anuariocolon@grancanaria.com.

A raíz de la fundación de la Casa de Colón, Antonio Rumeu de Armas, miembro de su Patronato sugirió y puso en marcha la publicación como órgano de la Casa, el *Anuario de Estudios Atlánticos*.

Para llevar con éxito la empresa, procuró contar desde los principios con una serie de colaboradores. Entre estos invitados, como es natural, figuró y aceptó don Alejandro Cioranescu. Es necesario conocer las relaciones entre las dos cabezas más inteligentes, y ambas personalidades, cómo se conocieron, intimaron y, al final, fue roto el trato entre ambos.

Si la bibliografía de Rumeu es conocida, la de Cioranescu ha sido estudiada a la perfección por su paisana Lilian Voicu-Brey en su *Bibliografía intelectual de una compatriota*¹.

Como fuente utilizaré la correspondencia entre ellos, como hice con la que María Rosa Alonso mantuvo con Rumeu². Si en el anterior estudio encontré la dificultad de alcanzar las misivas de don Antonio, en este caso, he utilizado tanto las de su correspondencia personal como las referentes al *Anuario de Estudios Atlánticos (A.E.A.)*³.

Aprobado por el Patronato de la Casa de Colón la publicación del A.E.A., diseñado y dirigido por don Antonio Rumeu en 1954, éste elaboró un listado de seguros colaboradores en la que figuró don Alejandro Cioranescu.

Este profesor rumano vino a La Laguna para desempeñar, como interino, la cátedra de francés de la Universidad de La Laguna. Aquí, sin dejar sus quehaceres literarios, se encontró llamado a contribuir sobre la historia de Canarias, pues venía trabajando sobre Colón y su descubrimiento del Nuevo Mundo.

Indefectiblemente puede afirmarse que fue uno de los invitados pues en el primero de los *Anuarios* aparece un artículo sorpresivo sobre el Atlantismo: «Torcuato Tasso y las Islas Afor-

¹ VOICU-BRAY (2006).

² BÉTHENCOURT MASSIEU (2011), pp. 707-735.

³ CASA DE COLÓN. Fondo de don Antonio Rumeu. Epistolario (C.C. F.A.R.E.) y CASA DE COLÓN. Archivo del *Anuario de Estudios Atlánticos* (1935-2006) (C.C. A.E.A.).

tunadas»⁴. Sin embargo, ya en 1964 se conocían epistolarmente⁵. Cioranescu lamenta en su paso para París no encontrar a Rumeu en Madrid. Aprovecha para informarle que trabaja en dar la versión en castellano de la Crónica de Béthencourt, de otros inéditos para la obra de María Rosa Alonso y la traducción de una crónica inédita, aunque más le interesa el rematar su libro *El Barroco o descubrimiento del drama* que le publicará el Instituto de Cultura Hispánica⁶.

El artículo fue del gusto de Rumeu, quien recibe el ejemplar del libro sobre el Barroco y, tras su lectura, lo elogia por su estilo y contenido. Al tiempo, le solicita una nueva colaboración para el número 3 del *Anuario*. Estima Rumeu que «con la oferta de sus muchos trabajos sobre Canarias», le sería fácil dedicar alguno a la obra por él dirigida.

Cioranescu le informa que trabaja para un compromiso con la casa Klincksiek de París para un libro sobre Colón, *Cartas, memorias y relaciones*. Le adjunta la tarjeta de lector de la Real Academia de la Historia para presentarla con su firma. Al tiempo, le pide permiso para incluir en su traducción de *Torriani* dos dibujos de la mano de este autor, dados a conocer por Rumeu en sus *Piraterías*⁷.

Poco más tarde ofrece para el número III, de 1957, un largo artículo de más de cuarenta páginas sobre Bartolomé Cairasco, que puede tener en Madrid el 15 de enero⁸. En el fondo, se trata del capítulo primero sobre un libro que proyecta. Fue aceptado por Rumeu que, incluso, le concede dos meses más como plazo de entrega. Tan satisfecho queda don Alejandro que en febrero remite en ciento doce páginas algo más de las prometidas «Cairasco de Figueroa: su vida, su familia y sus amigos»⁹. La creciente amistad llega a tal punto que, sin demanda alguna, le ofrece un nuevo artículo: «Cairasco traductor de Torcuato

⁴ CIORANESCU (1955), pp. 11-27.

⁵ C.C. F.A.R.E., Cioranescu a Rumeu (A.C. a A.R.), Santa Cruz de Tenerife, 22-11-1954.

⁶ Loc cit.

⁷ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 20-03-1956.

⁸ C.C. F.A.R.E., A.R. a A.C., Madrid, 04-02-1957.

⁹ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 19-01-1957.

Tasso», si es admitido a fines de marzo y no después, por estar comprometido con una obra sobre las primeras biografías de Colón, que Rumeu le prometió sería publicado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Confianza creciente pues por mayo Rumeu le remite su *Colón en Barcelona*, y en una de las páginas, incluye una carta con la data ilegible en parte (se lee ciento cincuenta...). Le es de gran utilidad, pero el desconocer con exactitud, impone no utilizarla. Y, al tiempo que le felicita por su artículo, le pide que le indique el lugar donde pueda encontrar los dos primeros tomos de la *Raccolta Colombiana*, que no logra localizar en las bibliotecas de España¹⁰.

Probablemente, la solución a semejantes cuestiones las debió solucionar Rumeu durante su estancia en Tenerife, pues el 10 de febrero, Rumeu acepta la fecha de entrega del artículo prometido¹¹. El diálogo debió ser rápido y positivo pues ese mes Rumeu le recuerda que el artículo debe tenerlo en la fecha propuesta para incluirlo en el número IV del *Anuario*¹².

En medio de este afectuoso entendimiento surge un problema producido por la publicación del libro *Colón y Canarias* mientras Cioranescu trabajaba en París. La obra fue no solo criticada en Gran Canaria, fue recibida en esta localidad como una ofensa más en el Pleito Insular.

A su vuelta de verano, comunica a Rumeu que le confirme la oferta del artículo prometido sobre la familia de Anchieta. Poco después de su regreso, lee en la prensa de Las Palmas una serie de furibundos artículos contra su libro *Colón y Canarias*¹³. Un buen libro con una aportación metódicamente elaborada e inteligente. Sin embargo, a pesar de la meticulosidad y de los argumentos llega a la conclusión de que ocasionará problemas. Asegura que el Almirante sólo pisó Gran Canaria en 1492 y que fue exclusivamente en Gando donde se reparara *La Pinta*, pero sostiene que fue imposible que bajara a tierra en Las Palmas. Como es lógico, esto produjo un escándalo con ataques, in-

¹⁰ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 25-05-1957.

¹¹ C.C. F.A.R.E., A.R. a A.C., Madrid, 16-01-1958.

¹² C.C. F.A.R.E., A.R. a A.C., Santa Cruz de Tenerife, 10-02-1958.

¹³ CIORANESCU (1959).

cluso personales, por parte de la prensa e intelectuales de la ciudad.

Tras un análisis se entera de que la campaña ha sido promovida por directivos de la Casa de Colón «lo cual [...] imposibilita mi participación en una publicación hecha por esta Casa y que lleva su nombre»¹⁴.

Cioranescu da un paso más con respecto a Rumeu. Aunque comprende las discrepancias científicas, pues son beneficiosas, espera de su persona, buen conocedor de su libro que entienda su decisión. Todo ello con un lenguaje sumamente convincente y hasta elegante¹⁵.

Un par de meses más tarde, vuelve a tomar la pluma para pedir a Rumeu que la Real Academia de la Historia le facilite fotografiar unos textos colombinos y cuatro cartas de Cairasco de Figueroa. Lleva meses sin respuesta de la Academia a sus reiteradas peticiones. Solicita su ayuda y espera verle en Madrid a su paso hacia París¹⁶.

Las buenas relaciones van en aumento pues, diez días más tarde, don Alejandro muestra su gran satisfacción y elogio del libro sobre el *Obispado de Telde*. Tras el elogio y desconocimiento sobre el tema, como broma añade «ya en Telde enseñan los cimientos de la antigua Catedral del siglo XIII»¹⁷. Rumeu continúa con la broma sobre el *Obispado*, añadiendo que pasado el plazo de la «cuarentena» le manifiesta que ha llegado la hora de volver a colaborar. Como el tomo quinto está completo, le reserva espacio para el sexto, si llegara en octubre o diciembre. Pregunta si le falta alguno de los *Anuarios*¹⁸.

Misiva que solo alcanza Cioranescu en Grecia, pues había adelantado sus vacaciones. Le contesta con una carta manuscrita, larga y amable, comunicándole que volverá a Tenerife a mediados de octubre. Por lo tanto, sólo allí podrá ampliar su demanda. Tema: el de un historiador de Indias en Tenerife, texto de una conferencia que pronunció en el Instituto de Estudios

¹⁴ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 02-11-1959.

¹⁵ Loc cit.

¹⁶ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 02-05-1960.

¹⁷ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 15-05-1960.

¹⁸ C.C. F.A.R.E., A.R. a A.C., Madrid, 02-06-1960.

Canarios. Finalmente, piensa encontrar tres científicos como colaboradores del *Anuario*¹⁹.

En noviembre Rumeu, que carece de información de su «distinguido amigo», se encuentra sin el artículo para el número VI del *Anuario*. Le reserva espacio en el VII, que imprimirá en verano²⁰.

Rumeu le felicita el año, admite el trabajo sobre Livinio Apolonio para su inserción en el tomo VI que ahora está en fase de composición. Espera los tres nuevos científicos franceses «para seguir honrándole con su valiosa elaboración»²¹. Con eso, responde a otra de don Alejandro en que le ofrece la conferencia pronunciada en el Instituto de Estudios Canarios con un historiador de las Indias en Tenerife, o sea, sobre la oferta de Livinio Apolonio, de la carta arriba citada.

Don Alejandro continúa en París. En marzo agradece nuevamente a Rumeu el haber logrado que Magallón fotografiara cuánto necesitaba de la Academia, incluso documentos referentes a Tirso de Molina. Justifica lo difícil que tiene el escribir artículos, pues su tarea importante consiste en ordenar más de cincuenta mil fichas para su impresión, remitiéndole su colaboración en el próximo septiembre. Ha realizado un proceso de beatificación de Fray Pedro de Béthencourt para la *Revista de Historia de La Laguna*, a petición del profesor Elías Serra. Procurará hacer algo semejante con Anchieta para el *Anuario*, añade que ocupa siete volúmenes. En cuanto a Nichols, duda si servirá una introducción al mismo²².

Don Antonio acepta la oferta sobre Anchieta, especialmente si fuera de más interés su concepción histórica que la hagiográ-

¹⁹ CC FARE AC a AR, 28-06-1960, «pero ello depende menos de mi voluntad que sí se tiene ganado que de las circunstancias de mis actuales desplazamientos». Incluso le oferta que si quiere escribirle lo haga a su domicilio en Tenerife. La carta está fechada en Loutraki, Grecia.

²⁰ CC AEA AR a AC, Madrid, 24-11-1960.

²¹ CC AEA AR a AC, Madrid, 23-01-1961.

²² CC AEA AC a AR, París 08-03-1962. La razón de que toque el tema de Nichols obedece a que Leopoldo de la Rosa, que ha estado unos días en Madrid, ha puesto a Rumeu al corriente de los encuentros que últimamente ha realizado el propio Cioranescu. La carta de don Leopoldo fue para informarle de la labor de Magallón.

fica. También la oferta de la introducción a Nichols, si no es excesivo, «pues ya sabe de antemano que cuanto lleva su firma me interesa mucho»²³. Finalmente, para su tranquilidad, Magallón en pocos días terminará las fotografías.

Cuatro meses más tarde, Rumeu recibió la colaboración y le remitió el número VII. Le comunica que en una conversación con el director de la Biblioteca de Autores ha ofrecido dos tomos sobre Bartolomé Cairasco. El director, que es Ciriaco Pérez Bustamante, acepta sólo uno.

Como es lógico, era una tarea para don Alejandro y le pregunta si está dispuesto a esta oferta²⁴.

Desconocemos cuál fue la solución a este tema. Solamente un año más tarde, Rumeu, acusa recibo del trabajo de don Alejandro sobre Melchor Mansilla²⁵ que aparecerá en el tomo IX, pues el anterior está próximo a repartirse.

Como quiera que Rumeu a través de su correspondencia con María Rosa Alonso, conocía las reacciones un tanto enconadas cuando alguien contradecía sus afirmaciones, procuró evitar el choque escribiéndole:

«Como la labor investigadora es tan fructífera y constante, espero que nos siga honrando con nuevos estudios para números sucesivos»²⁶.

El motivo de esta carta moderadora no es solo evitar el choque producido por María Rosa Alonso, sino que enfureciera por la serie de sus artículos publicados en *El Día* de Santa Cruz de Tenerife sobre las repetidas estancias de Colón a su paso por San Sebastián de La Gomera y otro de conclusiones²⁷.

²³ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 14-03-1962.

²⁴ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 02-07-1962.

²⁵ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 27-05-1963.

²⁶ Loc. cit.

²⁷ La serie de artículos que Rumeu publicó sobre la estancia de Colón en sus viajes por América fueron los siguientes: «El Almirante don Cristóbal Colón. Colón en La Gomera [I]», en *El Día*, 9 de julio de 1958; «El Almirante don Cristóbal Colón. Colón en La Gomera [II]», en *El Día*, 10 de julio de 1958; «El Almirante don Cristóbal Colón. Colón en La Gomera [III]», en *El Día*, 24 de septiembre de 1958; «Bartolomé Colón en La Gomera», en *El Día*, 29 de

El problema fue planteado a causa de la divergencia con Rumeu, al opinar que Colón tuviera encuentros con Beatriz de Bobadilla, «la Cazadora», y la existencia de amores entre ambos. Más que en el primer viaje, en el segundo, como sugiere Michel de Cuneo, médico italiano amigo que acompañó a Colón en su viaje.

Pues bien, el 30 de mayo de 1963, don Alejandro admite la explicación que le expresa Rumeu, pero aunque está preparando su viaje para París, no piensa darle publicidad a sus investigaciones. Le advierte que la casquivana fue la marquesa de Moya, de igual nombre. A pesar de que todos los documentos a los que alude su contrincante, trata de demostrar con una metódica articulación el error de los amoríos. Niega el valor a los documentos de la *Reformación (Fontes IV)*, la coincidencia de la presentación de documentos de doña Beatriz Fernández de Lugo y estancia de Colón en Córdoba, etc.

Finalmente, añade que él ha profundizado en la lectura, método y laboriosidad para llegar a tales consecuencias, y termina: «los aprecio tanto que casi-casi me dejan contener, esta vez también y si no lo he hecho he de confesar que hay en ella un poco de mi voluntad»²⁸.

Dado que el encontronazo fue, como hemos visto superado por los muchos servicios que mutuamente se habían prestado, la coincidente opinión metodológica, admiración y una creciente amistad, pero esta disconformidad la guardó Cioranescu y haremos de ella uso en su momento, como veremos²⁹.

Vista la confianza con que se inicia la correspondencia: «Estimado don Antonio...» se continúa con la amistad. Aún más, le recuerda a Rumeu como en su reciente charla en Tenerife don Alejandro le informó sobre su nerviosismo, pues temía que, de crearse la Cátedra de Francés en la Universidad de La Laguna, se cubriera con un hispano. Aunque era corta la remuneración,

septiembre de 1982; «Adiós a La Gomera», en *El Día*, 5 de septiembre de 1982 y «La Gomera, madre nutricia de América», en *El Día*, 30 de junio de 1982.

²⁸ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 30-05-1963. Cree con esta crítica es suficiente por lo que da a Rumeu su dirección en París.

²⁹ Véanse los elogios que dedica Rumeu a los libros de Cioranescu (1960-1987).

no tenía idea de abandonar Tenerife, pues don Antonio le informa que se habla, en el Ministerio, de crear una disposición permitiendo asimilar los profesores extranjeros en las universidades españolas.

Don Alejandro respondió a esto con retraso, porque al figurar como catedrático en España perdería su consideración como *Maitre de Conférences de Bourdeaux*. Todavía peor, porque el permiso de su ausencia en esta universidad se cerraba en 1967. Tras ciertas investigaciones en Francia, estas circunstancias no eran incompatibles, por lo que solicita de Rumeu «sus impresiones y sugerencias». Finalmente le ofrece un artículo para el *Anuario* en septiembre. Le desea unas buenas vacaciones y le manifiesta su intensa preocupación por encontrarlo en Madrid a su paso para París³⁰.

La amistad crece tanto que desde Valladolid, donde Cioranescu investigaba en el Archivo de Simancas, le acusa recibo de la aprobación de algún artículo para el *Anuario*. Le felicita y muestra su gozo por el artículo de Rumeu sobre Vinlandia. Lo califica de original descubrimiento y le sugiere que, al tratarse de vinos, éste fuera para consagrar en aquellas latitudes³¹.

En una visita de Rumeu a Tenerife tuvieron una larga conversación en la que Cioranescu le informa sobre los muchos temas que tenía entre manos. En abril de 1967, le recuerda la conversación y espera que el mejor artículo de los que citó sea reservado para el *Anuario*³².

A fines del año persiste solicitándole «un estudio largo y concienzudo como Vd acostumbra»³³.

En respuesta a la carta de Rumeu, como quiera que estaba ordenando sus papeles sobre Viana, pues estaba preparando la edición de su poema para la Casa de Cultura, tenía uno sobre *Fígaro en Tenerife*, pero hubo de cederselo a don Elías Serra para su Revista³⁴.

³⁰ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Valladolid, 28-11-1965.

³¹ Loc cit.

³² C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 21-11-1966.

³³ Loc. cit.

³⁴ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 18-07-1967.

Debieron acordar que le remitiría un artículo sobre Viana pues, en febrero, don Alejandro le explica que no puede atender a su petición. Causa, la boda de su hija en París. Traslado que supone un gasto y, como él no tiene otra entrada que la pluma, se ve obligado a atender lo que le ofrecen. El caso será enviarle como artículo la introducción a su obra sobre Viana para la edición de la colección de *Clásicos Canarios*. Por tanto, sobre agosto o septiembre³⁵.

La «biografía de Antonio de Viana»³⁶, en conformidad con lo aceptado por Rumeu, explica que se produzca un retraso por estar el «Poema de Viana» en prensa³⁷. En octubre aparece en el número XII su artículo³⁸. Cioranescu alaba la calidad del conjunto del volumen y, especialmente, el referente a los asientos de la Conquista de Gran Canaria. Finalmente, felicita al director por su reciente distinción y espera, como se murmura, que acuda a Tenerife a un cursillo³⁹.

Al mes siguiente vuelve a escribir para que Rumeu resuelva en la Real Academia de la Historia, una fotocopia sobre Viana tras su fracaso⁴⁰. Problema que don Antonio resuelve y, de paso, le felicita por la lectura de su *Colón Humanista*. Admira su espíritu, el trabajo y provechoso fruto que obtiene con tantas y tan variadas publicaciones⁴¹. Asimismo, añade, no menos sorpresa le ha causado la aparición de su biografía de la Literatura francesa del siglo XVII. Cioranescu le agradece, como respuesta, su intervención en la Real Academia de la Historia⁴². Es curioso que no se conserve la correspondencia entre ambos a lo largo de 1968.

Agradece Cioranescu el envío del número XII y cordialmente felicita al director por «su labor, por su constancia y puntualidad»⁴³.

³⁵ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 28-02-1967.

³⁶ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 29-08-1967.

³⁷ Loc. cit.

³⁸ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 21-10-1967.

³⁹ Loc. cit.

⁴⁰ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 03-11-1967.

⁴¹ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 08-11-1967.

⁴² C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 19-12-1967.

⁴³ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 30-06-1969.

Lamentablemente, no se conserva la solicitud de una nueva aportación de don Alejandro. Entiendo que ese prolongado deseo, excusado con la revisión de las pruebas de su bibliografía francesa, pues don Alejandro le pide un par de meses para reflexionar sobre el posible tema⁴⁴. Fiel a su promesa, una de las virtudes de este autor, en el mes de diciembre le envía su contribución: «El poema de Antonio de Viana». Le faltan algunas páginas, pues apenas tuvo tiempo de corregirlo por carecer del mismo, pues sale para París y volverá a mediados de enero, mes en el que rematará sus correcciones⁴⁵.

Al recibir la anterior, don Antonio da la orden de entregar el original a la imprenta, pues en estos momentos se está componiendo el número, y le recuerda que no olvide el arreglo en la corrección de pruebas de las páginas que dice faltar⁴⁶. Don Alejandro le envió el remate del artículo unos días más tarde⁴⁷.

Por fin aparece en el número XVI del *Anuario* tan valiosa colaboración. Al comunicárselo Rumeu, lamenta no haberle encontrado durante su estancia en Tenerife, aunque le telefoneó, pues nadie contestó al teléfono⁴⁸.

Cioranescu, amén de agradecerle el envío y su alabanza al número completo, explica que el problema de no haberle encontrado reside en que entre abril y octubre se traslada a Bajamar para el solaz de sus dos nietecitos. Avisa que le es imposible contribuir con una nueva colaboración por el momento, pues está dedicado a un estudio que le encargan desde Francia⁴⁹.

Mientras en 1972 no hay correspondencia alguna, avanzado el siguiente año, Rumeu acusa recibo del «valioso y apasionante trabajo sobre Hans Avontroot», que colocará en el número XIX⁵⁰. Acusándole el autor recibo del volumen, acompañán-

⁴⁴ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 03-10-1969.

⁴⁵ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 07-12-1969.

⁴⁶ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 02-02-1970.

⁴⁷ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 22-02-1970.

⁴⁸ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 03-12-1971. Es curioso como Rumeu, el 3 de diciembre, le envía los números XV y XVI y tres días más tarde insiste en que le ha sido enviado el número XV. C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 06-12-1971.

⁴⁹ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 06-08-1971.

⁵⁰ C.C. E.A.E., A.R. a A.C., Madrid, 24-05-1973.

dolo de las separatas. Como siempre, no le faltan los elogios a Rumeu como director del *Anuario*.

Una semana más tarde le remite la carta de un profesor norteamericano que ha publicado un artículo sobre el riego de San Antonio de Texas, que llevaron ahí unos emigrantes de Gran Canaria. Trata de publicarlo en la Colección Cultural de Tenerife. Don Alejandro actúa de transmisor por encargo de Guimerá Peraza, porque el tema parece atractivo⁵¹. Estimo que siendo una simple traducción no fuera aprovechada.

A fines de año, nuevamente, Cioranescu a petición del alcalde de Santa Cruz, el hermano de don Antonio, le pide realizar una operación de lujo con la «Relación circunstanciada de José Monteverde sobre el desembarco de Nelson» para la celebración de la Semana Naval. Cioranescu ofrece un plan adecuado por estimar que no puede realizarse en Tenerife y sólo en Madrid, si don Antonio se preocupa del tema⁵². Desconozco cómo fue resuelto el problema.

El fracaso de un nuevo desencuentro durante la estancia de Rumeu en Tenerife es totalmente lamentable y mucho más ahora que ya don Alejandro tiene teléfono en su casa de Bajamar. Le facilita el número del mismo para evitar nuevos desencuentros⁵³ que el autor lamenta profundamente. La respuesta tiene un interés para el desarrollo del *Anuario de Estudios Atlánticos*: la quiebra de la imprenta Diana donde se imprime el *Anuario* ha obligado a pasar el número XIX al XVIII y dejar el XX como el último con el fin de no alterar las impresiones con el XXI, «que ahora se empieza a montar sin prisa». Como don Alejandro siempre está improvisando proyectos, espera que le envíe uno nuevo en el inverosímil plazo de dos meses⁵⁴.

Contesta don Alejandro que está muy ocupado con la Historia de Santa Cruz y muchos otros encargos, y eso que ha logrado entregar a Aguilar el trabajo prometido. Razones por las que le solicita otros dos meses para un trabajo sobre el contraban-

⁵¹ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 10-07-1973, acompañada de la carta de Click a Marcos Guimerá fechada en Madrid, 24-05-1973.

⁵² C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 08-12-1973.

⁵³ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., [Santa Cruz de Tenerife], 19-10-1974.

⁵⁴ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 02-12-1974.

do en el comercio santacrucero⁵⁵. Según su promesa, Cioranescu le envió como artículo un capítulo de su *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Más que un capítulo, medio, o sea, la mitad, que necesita el contenido del tema. Ya habrá tiempo para el segundo que «tendrá aproximadamente la misma extensión».

En octubre de 1975 don Alejandro agradece a Rumeu el envío de *La política indígena de Isabel la Católica*. Amén de elogiarla, le agradece pues le han sido útiles algunos aspectos para su *Historia de Santa Cruz*. Añade que en ese día inicia su estancia en Bajamar a la vista de que se rumorea su próxima visita a Tenerife⁵⁶.

Este entendimiento normal entre dos personalidades de la misma profesión, a causa de diferencias en las cuestiones que tratan, producirá un fuerte encontronazo que termina en la ruptura de sus relaciones amistosas. En efecto, repasando Rumeu el legajo 27 del *Pleito Colombino*, encuentra la declaración de un tal Juan Belmis. Declara que siendo muy joven su padre le envió a Gran Canaria para que aprendiera el oficio de comerciante marítimo. Asegura que estando en Las Palmas llegó el Almirante desde La Gomera. Fue recibido con suma atención por las autoridades⁵⁷.

Por tanto, frente a la opinión de don Alejandro, Colón estuvo unos días en Las Palmas. Aunque en la correspondencia entre ambos no aparezca alusión al tema, no cabe la menor duda que la presencia de Colón en Las Palmas tuvo que molestar e, incluso, indignar a don Alejandro, sobre todo por los comentarios insulares. Rumoreábase que su negativa había sido compensada por el Cabildo tinerfeño. Por tanto, era fácil de prever que el peso de la corrección acabara siendo una catástrofe a la sincera amistad que se profesaban.

Aunque en la misiva de 1977 todavía lo tratara de amigo y agradeciera el número del *Anuario* y le cuenta cómo, a pesar de las muchas lluvias, no afectaron en nada a su casa en Bajamar, sin embargo, en respuesta a la petición de un nuevo artículo responde: «Me veo con la obligación de rogarle que no cuente con

⁵⁵ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 10-12-1974.

⁵⁶ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 25-10-1975.

⁵⁷ RUMEU DE ARMAS (1975), tomo II, pp. 415-432.

mi colaboración» por considerar «que no me resulta posible actualmente»⁵⁸.

A pesar de la tensión, tras un prolongado silencio de cuatro años, Rumeu, al recibir el 28 de octubre de 1981 el número veinticinco del *Anuario*, le envía un ejemplar e invita con cordialidad pertenecer al «Grupo de colaboradores habituales del *Anuario de Estudios Atlánticos*» como homenaje a su primer cuarto de siglo.

En respuesta don Alejandro le agradece el ejemplar del *Anuario*; «sin embargo, al tratarse de una gentileza reservada a los colaboradores, no me encuentro con méritos suficientes para considerarme entre éstos ni con derechos para apelar a aquéllo [sic]»⁵⁹.

La respuesta de Rumeu, a pesar de lo correcto de los tratamientos: «distinguido y muy cordialmente le saluda su afectísimo», el contenido del texto es terminante: «ha sido usted el único colaborador [...] que ha dado una interpretación torcida al generoso ofrecimiento [...] Por colaborador habitual debe entenderse todos aquellos que participaron con reiteración en las tareas intelectuales con anterioridad a la aparición al número XXV, sin compromiso alguno con vistas al futuro»⁶⁰.

Tras estas misivas, el silencio fue absoluto. O sea, la pérdida de excelentes y excepcionales aportaciones para la calidad del *Anuario* y, por lo tanto, para la historia del Archipiélago, a pesar de que alguna aportación no fuera sino el capítulo de un libro.

Sin embargo, aunque Cioranescu se vió con el tiempo obligado a cantar la palinodia de Colón en Las Palmas en 1492, no olvidó su intento de lección manuscrita a Rumeu en cuanto a los amores entre el Almirante y la Cazadora. Rencor que guardó bastantes años. En efecto, en 1989, cuando dio a luz su libro *Una amiga de Colón, Beatriz de Bobadilla*⁶¹ volvió a sus razonamientos: «la alegre fue la marquesa de Moya, mientras la Cazadora fue una honesta señora que sólo mantuvo una amistad y, al tiempo, facilitó a Colón las ayudas necesarias para sus tres primeros viajes del Descubrimiento», o sea, adiós a las afirmaciones literarias de Rumeu en la prensa tinerfeña.

⁵⁸ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 20-04-1977.

⁵⁹ C.C. F.A.R.E., A.C. a A.R., Santa Cruz de Tenerife, 23-11-1981.

⁶⁰ C.C. A.E.A., A.R. a A.C., Madrid, 12-12-1981.

⁶¹ CIORANESCU (1989).

Pienso que merece retransmitir la valoración que de esta obra de Cioranescu expone su excelente biógrafa Lilica Vicou-Brey⁶².

Según Cioranescu, la señora de La Gomera merece una atención más objetiva por parte de los historiadores y sobre todo en relación con los acontecimientos mencionados; trata de mostrar que sólo fue una amiga y no una amante de Cristóbal Colón como muchas veces se ha dado a entender. La obra es, en realidad, un pretexto para volver acerca del pasado del Archipiélago y el pasado español, concretamente, al siglo XV.

Con estas páginas, amén de dar a conocer las cartas cruzadas entre ambos como apéndice, pretendo solamente reconstruir cuál fuera la amistad y admiración mutua de estas dos personalidades —una canaria y la otra rumana, pero insularizada— de mayor altura intelectual, que acaba quebrándose por un intercambio de criterios sobre el paso hacia las Indias por La Gomera y Gran Canaria del Almirante de la Mar Océana.

BIBLIOGRAFÍA

- BÉTHENCOURT MASSIEU, A. (2011). «María Rosa Alonso y Antonio Rumeu de Armas a través de su correspondencia», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 57. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, pp. 691-736.
- CIORANESCU, A. (1955). «Torcuato Tasso y las Islas Afortunadas», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 1. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 11-27.
- CIORANESCU, A. (1957). «Cairasco de Figueroa: su vida. Su familia. Sus amigos». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 3. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 275-386.
- CIORANESCU, A. (1958). «Bartolomé Cairasco de Figueroa, traductor de Torcuato Tasso», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 4. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 419-447.
- CIORANESCU, A. (1959). *Colón y Canarias*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- CIORANESCU, A. (1960 a). «Levino Apolonio: un “historiador de Indias” en Tenerife», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 6. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 411-433.
- CIORANESCU, A. (1960 b). *Primera biografía de Cristóbal Colón. Fernando Colón y Bartolomé de Las Casas*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.

⁶² VOICÚ-BREY (2006).

- CIORANESCU, A. (1961). «Colón y Canarias ¿en rigor, o sin rigor?», en *Revista de Historia Canaria*, núms. 135-136. La Laguna, pp. 345-349.
- CIORANESCU, A. (1963). «Melchor Mansilla de Lugo, un licenciado negrero, (1526-1575)», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 9. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 127-164.
- CIORANESCU, A. (1967 a). «Biografía de Antonio de Viana», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 13. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 117-155.
- CIORANESCU, A. (1967 b). *Colón Humanista. Estudio del humanismo Atlántico*. Madrid: Editorial Prensa Española.
- CIORANESCU, A. (1970). «El poema de Antonio Viana», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 16. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, pp. 67-141.
- CIORANESCU, A. (1972). «La aventura americana de los hermanos Silva», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 18. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, pp. 227-308.
- CIORANESCU, A. (1974). «Un visionario en la hoguera: la vida y las obras de Juan Bartolomé Avontroot», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 20. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 543-609.
- CIORANESCU, A. (1975). «Los primeros pobladores de Santa Cruz de Tenerife», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 21. Madrid y Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria, pp. 61-93.
- CIORANESCU, A. (1989). *Una amiga de Colón. Doña Beatriz de Bovadilla*. Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros de Canarias.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1958). «El Almirante don Cristóbal Colón en La Gomera I, II y III», en *El Día*, 9 y 10 de julio y 24 de septiembre. *Mar y tierra [artículos de prensa 1946-1999]*, pp. 77-87.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1975). «El Almirante Cristóbal Colón en Las Palmas en 1492. El Nauta. Juan Belmíz, testigo personal de la estancia», en *Homenaje a don Agustín Millares Carlo*. Las Palmas de Gran Canaria: Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, tomo II, pp. 415-432.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1982 a). «Bartolomé Colón en La Gomera», en *El Día*, 29 de septiembre. *Mar y tierra [artículos de prensa 1946-1999]*, pp. 89-92.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1982 b). «Adios a La Gomera», en *El Día*, 5 de septiembre. *Mar y tierra [artículos de prensa 1946-1999]*, pp. 93-95.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1982 c). «La Gomera, madre nutriticia», en *El Día*, 30 de octubre. *Mar y tierra [artículos de prensa 1946-1999]*, pp. 97-100.
- RUMEU DE ARMAS, A. (2003) «El Almirante Cristóbal Colón en Las Palmas en 1492. El Nauta. Juan Belmíz, testigo personal de la estancia». *Mar y tierra [artículos de prensa 1946-1999]*. Madrid: Viceconsejería de Educación, Cultura y Deportes, pp. 101-106.
- VOICU-BREY, L. (2006). *Alejandro Cioranescu. Biografía intelectual de un compatriota*. Prólogo de Andrés Sánchez Robayna. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.

APÉNDICE DOCUMENTAL

22.XI.1954

Estimado Señor,

Acabo de recibir su atenta del día 18 del presente, cuya cortesía le agradezco.

Durante un momento, había esperado, este verano, tener el gusto de presentarme personalmente a Vd, cuando estuve, de paso para Francia, por espacio de algunos días en Madrid. Tanto más, que era portador de una carta de introducción de D. Teopoldo de La Rosa, quien me había hecho el favor de escribirla; pero tuve la poca suerte de hallar que Vd había salido de vacaciones, pocos días antes de mi llegada a Madrid.

Le quedo muy agradecido por su cortés invitación, de colaborar al Anuario que Vd dirige. Desde luego, será para mí un gran honor; pero no sé si más era posible enviarle algo para el primer tomo. Estoy actualmente totalmente absorto con la edición de la crónica de Béthencourt (cuya preparación creo finiré por Navidad) y con las pruebas de una obra que estoy imprimiendo en París; de manera que solo después de enero podría escribir algo. Y aun así, sabe Vd que, para decir la verdad, yo soy más o menos un "contrabandista" en el campo canario; de manera que solo le podría ofrecer alguna cosa al lado de lo que estoy trabajando actualmente. Estaba precisamente pensando en un estudio sobre La crónica de Béthencourt en Canarias, a que me parece da pie, no solamente el estudio de la Sta. María Rosa Alonso, que acaba de publicarse en El Museo Canario, sino también algunos datos inéditos que encontré sobre la existencia de una crónica francesa en las islas, y sobre la persona de Serban Graue, primer traductor canario de la crónica. Si el

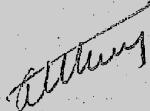
CARTA I (anverso)

asunto sera de su agrado, podría darle un artículo sobre el tema, por todo febrero; ¿no sera demasiado tarde para el primer tomo?

Mucho me interesaría saber si la biblioteca en proyecto tiene ya determinado el carácter, es decir si las obras que la deberan integrar seran todas referentes a Canarias, a historia.

A parte los proyectos que Vd conoce ya y que en gran parte tengo ya ultimado, solo le puedo señalar a Vd que tengo casi terminado un tomo titulado El Barroco, y el descubrimiento del drama, estudio de literatura comparada cuya publicacion se esta estudiando (no sé con qué éxito), en la coleccion "Méndez y Pelayo" del Instituto de Cultura Hispanica

Con más mas atentos saludos, quedo su afmº y seguro servidor,



Al. Cioranescu
Jesus y Maria 5
S. Cruz de Tenerife

CARTA I (reverso)

Prof. ALEJANDRO CIORANESCU

Jesús María, 5
SANTA CRUZ DE TENERIFE

20.III.1956

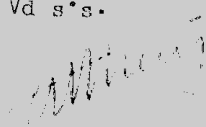
Estimado Señor,

Como se servirá Vd verlo en la adjunta tarjeta, estoy preparando en la actualidad una edición, en francés, de las obras de Cristóbal Colón, cartas, memorias y relaciones. Dicha edición me ha sido pedida por un editor de París, el director de la casa Klincksieck. Para poderla llevar a cabo, es evidente que no puedo prescindir de las colecciones de la Real Academia de la Historia, donde, sin embargo, no he podido trabajar hasta ahora.

Al solicitar el permiso de dicha entidad, la Sra Directora me ha indicado que se necesitaba la presentación de un académico o catedrático de la Central. Por ello me permito dirigirme a Vd, para rogarle, si le parece no haya inconveniente en ello, se sirva firmar la tarjeta que incluyo en ésta, a los fines arriba indicados. Mucho le agradecería este favor, tanto más que no conozco en Madrid a ninguna persona que pueda ayudarme tan eficazmente como Vd.

Aprovecho la oportunidad, para señalarle que estoy preparando una edición en español de Torriani, que está en prensa en la misma editorial Goya donde publicó anteriormente a Abreu Galindo. En dicha edición reproduciré toda la ilustración del manuscrito. Y, como Vd publicó en sus preciosas Piraterías un par de dibujos del mismo Torriani procedentes de Simancas, y que no figuran en el manuscrito, le ruego me comunique si me autoriza a reproducirlos en esta edición (claro está, señalando su procedencia).

Le ruego crea en mi gratitud y que sigo, como siempre, de Vd s's.



CARTA II

Madrid, 4 de febrero de 1957.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

Santa Cruz de Tenerife.

Mi distinguido amigo: Dos líneas para acusarle recibo de su valioso artículo sobre *Cairasco*. En una noche fué pasto de mi lectura. Ya ha pasado a manos del Sr. Santiago, con objeto de que la imprenta inicie la composición.

Sin otro particular disponga de su buen amigo.

- Rumeu-
Velázquez, 102.

CARTA III

19. I. 1957 S Y S

Estimado Señor,

Acabo de recibir su atenta carta, en cuya contestación le confirmo que podría enviarle un artículo sobre "Cairasco, traducto de Torcuato Tasso" (en continuación del anterior), de unas 30 o 40 páginas, si es que me lo puede admitir por fines de marzo.

No me es posible prometérselo antes, por hallarme apremiado por otros trabajos más, entre otros el que estoy redactando, sobre "Las primeras biografías del Amirante Cristóbal Colón (Fernando Colón y Las Casas que no he olvidado me prometió Vd colocar en la Revista de Indias u otra publicación del Consejo.

En espera de que la fecha y el título sean de su agrado, le saludo muy atentamente,



Al. Cioranescu

CARTA IV

25.V.1957

Estimado Señor,

Me permito rogarle por una aclaración. En su artículo sobre Colón en Barcelona publicó Vd una carta incompleta atribuida a Colón, que quiero introducir en mi traducción francesa de las obras del Almirante. Pero en el ejemplar del Anuario que obra en la biblioteca de nuestra Universidad, la fecha que le atribuye Vd a esta carta, siguiendo a su primer editor, está estropeada por una errata, de modo que no la puedo establecer. Como tampoco me es posible consultarla obra donde se publicó por primera vez aquella carta, no me queda más remedio que rogarle a Vd tenga la bondad de decirme cómo se debe leer el 150.. que figura en su nota, para que pueda servirme útilmente de aquella indicación.

Al mismo tiempo, y si no es molestarle demasiado, le rogaría se sirviera decirme dónde podría encontrar, en España, un ejemplar de la Raccolta Colombiana de 1892, o por lo menos los dos primeros tomos, de los escritos de Colón, que son los que me interesan. La he pedido en la Biblioteca de Barcelona, pero no la tienen; y la Nacional no sé si la tiene, pero sé que no la prestaría. Si Vd conoce un Instituto o una entidad que pueda enviar prestado para un mes aquellos dos tomos, a la biblioteca de nuestra Universidad, me haría un gran favor, y me adelantaría con un año ~~de~~ mi trabajo, que de otro modo tendríaa que esperar la oportunidad, por ahora poco probable, de algún viaje al extranjero.

Con la esperanza de que su itinerario veraniego lo conduzcan por esta ciudad, donde tendría muchísimo gusto en saludarle, quedo de Vd agradecido y muy atento y s.s.



Alexandru Ciortanescu
Jesús María 5
Santa Cruz de Tenerife

CARTA V

Madrid, 16 de enero de 1958.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi distinguido amigo:

Creo recordar que durante mi última estancia en esa y por insinuación mía me indicó que le reservase espacio en el número IV del "Anuario de Estudios Atlánticos".

Estos días estoy dedicado a estructurar el mismo, por lo que le agradeceré mucho me concrete tema y plazo de entrega, esto último con la mayor precisión posible.

Sin otro particular le saluda muy cordialmente su afmo amigo.

- Antonio Rumeu -
Velázquez, 102.

CARTA VI

Madrid, 10 de febrero de 1958.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi distinguido amigo:

Dos líneas para aceptar la fecha de entrega de su trabajo para el Anuario, siempre y cuando no se retrase nada por encima de ella.

Cordialmente le saluda su aino amigo

- Antonio Rumeu -

CARTA VII

ALEJANDRO CIORANESCU

Profesor en la Facultad de letras
de La Laguna
(Islas Canarias)

2.XI.1959

Estimado Don Antonio,

Durante nuestra última entrevista, este verano, le había prometido para el Anuario de Estudios Atlánticos un artículo sobre la familia del Padre Abadía; cuyo ofrecimiento le recibí al día después de mi regreso de Francia, hace algunas semanas.

pero entonces aun no tenía noticia de los artículos publicados en la prensa de Gran Canaria, en relación con mi libro sobre Colón y Canarias, que después he venido leyendo. Me es imposible no ver detrás de los ataques personales que contra mí se han dirigido, la intervención igualmente personal de los directivos de la Casa Colón; lo cual, desde luego, imposibilita mi participación en una publicación hecha por esta Casa y que lleva su timbre.

Se lo comunico, con la firme esperanza de que se servirá Vd considerar lo fundado de esta decisión, que sólo me entristece por cuanto me quita una posibilidad, que siempre me ha sido y me será grata, de colaborar con Vd. Tanto más que he tenido la oportunidad de apreciar, en estas mismas circunstancias, su actitud más que correcta, noble; lo cual me alienta la esperanza de que no será posible que Vd se equivoque sobre la significación de mi actitud. Siempre he pensado que, al tratarse de historia, una discrepancia de opiniones sobre determinados puntos de detalle es natural y hasta beneficiosa para la ciencia, pero sin que deba intervenir en las relaciones personales, que espero firmemente seguirán tan cordiales y tan perfectamente compenetradas como hasta ahora lo han sido.

Le ruego reciba los más atentos saludos de su afmo y s.s.s.



CARTA VIII



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD DE FILOSOFIA

2 mayo 1960

Estimado Don Antonio,

Tengo la impresión de que ya le habrán molestado a Vd en nombre mío, para la fotocopia de un texto de la R.Academia de la Historia, que me interesa mucho poder cotejar. Me he permitido dirigirme a Vd, indirectamente, no sólo porque no tenía a quién acudir en Madrid para una intervención de esta naturaleza, sino también y sobre todo porque he fracasado en todas las gestiones que he hecho directamente con la R.Academia, en dos veces que me han costado cada una media docena de intervenciones sin resultado: para ver unos cuantos textos colombinos, y para poder fotografiar cuatro cartas de Cairasco, que me faltan para mi edición. Hace tres años que estoy esperando contestación a mi última carta referente a esta petición; y para que no me ocurra lo mismo, me he permitido recurrir a su conocida amabilidad, tantas veces experimentada por mí mismo, con la esperanza de que no le servirá de estorbo y con la seguridad de que será el mejor camino para conseguir un resultado.

No sé si tendré el placer de saludarle este verano en nuestra isla, ya que yo mismo pienso salir para Francia desde el mes de junio. ¿Quizá en otoño?

Agradeciéndole su buena voluntad, y rogándole servirse de mí sin vacilar, si para algo le puede resultar útil mi estancia en París, le saludo muy atentamente s.s.s.

CARTA IX



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

15.5.1966

Estimado Don Antonio,

Acabo de recibir, de manos de Don Elías Serra, un ejemplar de su bonito libro sobre El Obispado de Telde. Lo tengo ya leído a medias; y no hace falta decirle que lo he hecho con interés. Se dan pocos casos de revelaciones históricas a la vez tan sistemáticamente ignoradas, y tan al alcance del primer investigador. Es un tema muy bonito; y es una suerte que haya caído en buenas manos.

No me cuesta confesar que no sólo ignoraba todo esto, sino que dudaba mucho de si podía ser así. La demostración de Vd ha disipado todas las dudas: pero, cómo podía uno no tenerla, cuando, según parece, ya empiezan a enseñar en Telde los cimientos de la antigua catedral del siglo XIV? Su trabajo pone las cosas en claro; y, aunque mis felicitaciones no signifiquen mucho, le felicito muy sinceramente, no sólo por el hallazgo, que siempre es una casualidad, sino también por el modo agradable, claro e incontestable en que lo ha sabido aprovechar.

Su muy atento y s.s.s.

CARTA X

Madrid, 2 de junio de 1960.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

SANTA CRUZ DE TELDE.

Mi querido amigo:

Su carta acusándome recibo de mi Obispado de Telde me ha hecho reír mucho por lo que me cuenta sobre las ruinas que aparecen de la vieja cueva-Catedral. En aquella Isla la imaginación vuela por las nubes.

Muchas gracias por su reciente envío relativo a las primeras andanzas por esas aguas del Atlántico.

Pasado el plazo de "cuarentena" que V. mismo se impuso, creo ha llegado la hora de volver a colaborar en el A.E.A.

El tomo V, está para salir; de aceptar mi invitación le reservaría espacio para el tomo VI, con el mes de octubre o noviembre como fecha de entrega.

Dígame si guarda en su biblioteca los tomos anteriores para en caso contrario remitírselos.

Muy cordiales saludos de su buen amigo

Madrid - 6 de junio de 1960

CARTA XI

28.6.1960

Estimado Don Antonio,

Su última carta me ha sido transmitida desde Tenerife - esta nueva estancia; en la cual creo que queda explicado el atraso con que la contesto. Las circunstancias me han obligado este año a viajar más temprano que en otros años; y la dirección que le ponga más abajo, valdrá hasta mediados de septiembre, caso de poderle ser útil en algo con esta mi estancia provisional en Grecia.

Como, por otra parte, sólo volveré a Tenerife a mediados de octubre, desgraciadamente no me es posible responder a su carta y reiterado ofrecimiento de colaboración, ya que de momento no tengo nada en mano; que aún no sé exactamente qué cosa voy a hacer después de octubre. Le agradezco mucho su invitación y todo luego puede estar seguro que en su día le volveré a mandar mi acostumbrada colaboración; pero mis circunstancias actuales no me permiten comprometerme para una fecha determinada, ni grandes riesgos de retraso.

CARTA XII (anverso)

en la posibilidad de no cumplir.

De todos modos, si el tiempo me lo permite, ya sé
podría remitirle por brevidad un artículo sobre
"El historiador de Indias en Tenerife"; que es la comu-
nicación que he presentado al Instituto de Estudios
Canarios a principios de este mes, pero ello depende
menos de mi voluntad, que a la tiene ganada, que
de las circunstancias de mis actuales desplazamientos.

Mucho agradeceré su atento ofrecimiento de
completar mi colección del anuario. El hecho es que me
falta el número 2; y si no le resulta difícil, lo
pueda mandar incluso durante mi ausencia, ya que
mi esposa residirá en Tenerife hasta mi regreso.

Deseo usted buenas vacaciones, de salud muy
abundante 2.2.2.

Atte
A. C. Ciranescu
Hotel Ritz
Loutaki (Grecia)

CARTA XII (reverso)

Madrid 24 de Noviembre de 1.960

Sr. D. Alejandro Cioranescu
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Mi distinguido amigo:

Hace tiempo que nada sé de Vd. Le recuerdo el envío de algún original para el "Anuario de Estudios Atlánticos". En este momento se está componiendo el número VI; si quiere Vd. tener entrada en el VII tendría que llegar el texto para el verano.

Muy cordiales saludos de su buen amigo

Antonio Rumeu
Velazquez 102
Madrid 6.

CARTA XIII

Madrid 23 de Enero de 1.961

Sr.D. Alejandro Cioranescu
PARIS

Mi distinguido amigo:

Ante todo mi felicitación mas cordial en el año que comienza, con mis fervientes deseos de que mejore la situación de los suyos y de su patria.

Correspondiendo ahora a su carta última puede remitirme el original sobre Levino Apolonio para su insercción en el A.E.A. Creo que dicho trabajo podrá tener entrada en el número VI que ahora se está montando.

Espero que en los Centros Científicos de París encuentre Vd. material inagotable para seguir honrandonos con su valiosa colaboración. Muy cordiales saludos de su buen amigo

Antonio Rumeu
Velazquez 102 Madrid-6

CARTA XIV

AL. CIORANESCU
Chargé de Recherches au C. N. R. S.

Paris (V) 8.3.1962
10, rue des Carmes

Estimado Don Antonio,

Mucho le agradezco la bondad que ha tenido, en ayudar al Sr. Magallón. Le ruego me disculpe la falta de cortesía, de no habersele rogado de antemano; pero la verdad es que me figuraba que no se necesitaba molestarle para tan poca cosa, ya que otras veces me hizo el Sr. Magallón fotografías sin pedir permiso especial (es verdad que no en la R. Academia). De todos modos, espero que no le haya wervido de demasiada molestia. Se trata de una composición poética, que yo atribuyo a Tirso de Molina: ya se ha copiado otra vez, y también con su amable intervención, pero fue copia a mano, y me parece bastante defectuosa.

Le agradezco la cortés invitación de colaborar en su Anuario; y lo haría con gusto, pero no sé si podré disponer del tiempo necesario. De momento tengo que poner en orden todo mi fichero francés del siglo XVII, que son unas 50.000 fichas, y dejarlo a la imprenta antes de volver a Canarias, en septiembre; de modo que me veo un poco estrechado por el tiempo. Trataré, para responder a su confianza y amistad, de fabricarle un artículo que no me pida demasiada elaboración. Había hallado aquí el proceso de beatificación de fray Pedro de Béthencourt, que he extractado ampliamente para la Revista de Historia: si le interesa y si puedo hacerlo, haré lo mismo con el de Anchieta, que tiene unos 7 tomos in-folio. En cuanto a Nichols, estoy dudando de si no conviene sacar mi estudio, que aun está por escribir, como introducción a una edición y traducción de su texto.

Reciba Ud. un afectuoso saludo de su más s.s. y admirador,



CARTA XV

Madrid, 14 de marzo de 1962.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

PARIS.

Mi querido amigo:

Correspondo a su amable carta del día 8 del presente. En efecto, me interesa el proceso de beatificación de Ancheta. Procure seguir sus viajes y andanzas con un criterio más histórico que hagiográfico. En cuanto al texto de Nichols sino es muy extenso (creo recordar todo lo contrario) podría tener también cabida con la introducción y las láminas o dibujos que V. creyese conveniente.

Ya sabe de antemano que cuanto lleve su firma a mí me interesa mucho.

Ayer me llamó por teléfono el bibliotecario de la Real Academia de la Historia para preguntarme unos detalles sobre el documento que a V. le interesa; espero que el permiso sea cuestión de un par de días. En cuanto lo reciba lo transmitiré al Sr. Magallón.

En espera de sus noticias lo más concretas posible, reciba el cordial saludo de su buen amigo

- A. Rumeu -
Velázquez, 102.
MADRID. 6.

CARTA XVI

Madrid 2 de Julio de 1.962

Sr.D. Alejandro Gioranescu
P A R I S

Mi querido amigo:

Muchas gracias por el envío de su última publicación. A su vez correspondo remitiéndole el nº7 del A.E.A. recién salido.

He tenido una larga conversación con mi colega y director de la Biblioteca de Autores Españoles (Rivadeneira) prof. D.Ciriaco Pérez Bustamante acerca de la posibilidad de dedicarle uno o dos volúmenes al poeta Bartolomé Cairasco de Figueroa. Se inclina a darle entrada en un sólo tomo, lo que le obligará a hacer una selección de su obra literaria. Me dijo que establezca Vd. contacto con él. Sus señas son Ibañez Martín nº 1 Ciudad Universitaria María. No deje de mencionar mi nombre para que le sirva de recordatorio.

Ahora viene el momento del atraco: el nº 8 del A.E.A. se está comenzando a imprimir. Necesito saber en firme si cuento con su colaboración, el tema de la misma y su extensión aproximada.

Muy cordiales saludos de su buen amigo

CARTA XVII

Madrid 27 de Mayo de 1.963

Sr.D. Alejandro Gioranescu
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Mi querido amigo:

Le acuso recibo de su valioso e interesante trabajo sobre Melchor Mansilla de Lugo, que será inserto en el nº9 del A.E.A., pues el octavo está ya próximo a repartirse. Las pruebas no creo que se demoren por encima del verano.

Como su labor investigadora es tan fructifera y constante, espero que nos siga honrando con nuevos estudios para números sucesivos.

Le debo una explicación con respecto a mi último folleto colombino. Habrá visto Vd. que no es sino una ampliación justificada de anteriores artículos de prensa. En un principio, o sea en su primera redacción adopté el criterio de rectificar su libro sobre Colón y Canarias, pero creí más elegante pasarlo por alto dado que me daba Vd. pie para ello al aludir a los mismos como datos no probados que requerían justificación documental.

Reciba como siempre el cordial saludo de su buen amigo y admirador

Antonio Rumeu
Velazquez, 102
Madrid, 6

CARTA XVIII

30.5.1963

Estimado Don Antonio,

Muchas gracias por su atenta carta, que acabo de recibir. La contesto brevemente, ya que me estoy preparando para marcharme otra vez a Francia, hasta octubre.

Le agradezco muy de veras su amistosa y sincera explicación referente a su artículo sobre la Bobadilla. Con la misma sinceridad le diré que no he pensado discutir públicamente sus puntos de vista, por muchas razones; porque no me gusta discutir en general; porque no me da Vd lugar para ello; porque tengo la impresión que este tema ha sido denasado desvirtuado y tiene ya una importancia fuera de proporción con su interés real; y en fin, porque he leído su estudio con toda la atención que se merece, pero sin llegar a ponerme de acuerdo con sus criterios.

Creo (¿a lo mejor, estoy equivocado?) que esta actitud mía no es simple empeño negativista. Espero me crea cuando le diga que todos estos documentos no me eran desconocidos: tanto más, que algunos de ellos están publicados en la Reforma-ción (Fontes, VI), pág. 155. Pero la verdad es que no pensaba que su argumentación se fundaba en estos documentos, que no me parecen nada decisivos. El hecho de que un documento diga que "por parte de doña Beatriz... nos fue suplicado" no es prueba contundente de la presencia real de doña Beatriz? Cuando, por ejemplo, doña Juana, en 17 de junio de 1511, dice que "por parte de don Diego Colón, Mi Almirante... fue presentada una petición ante my en el my consejo" (Pleitos de Colón, I, 52), ¿cómo voy a creer que don Diego vino a Sevilla para esto? Y si se presenta la petición por medio de un apoderado (como parece ser el caso), ¿cuál es la fórmula jurídica correspondiente? Estoy convencido, por mi parte, que estas fórmulas hechas, inevitables tanto como insustituibles, no documentan la estancia de doña Beatriz en la Península.

Pero supongamos que me equivoco. En este caso, doña Beatriz estaba en Córdoba, como dice Vd, en 8 de junio de 1492. Pero Vd debe de haber observado que en el mismo día de 8 de junio de 1492 estaba en Córdoba don Alonso Fernández de Lugo (Cf. El Adelantado, Fontes, III, pág. 147). Yo creo que no estaba, y que quien conseguía ambas cédulas era simplemente un apoderado común de los dos. Pero si Vd dice que sí estaban, entonces lo mismo estaba doña Beatriz como don Alonso: y entonces eran tres (con don Cristóbal), y entonces doña Beatriz prefería al genovés en la corte y al andalús en las islas.

También le ruego me crea que conocía lo de la "servidura" (su pág. 270): prueba de ello, que cito el apodo de Cazadora, que viene de la misma información, vista por Vd por los Afán de Ribera, y por mí por los Lugo (casa de Ossuna en La Laguna). Confieso que yo no me he atrevido a servir de este dato, que me parece una de las muchas patrañas que se suelen encontrar en informaciones: ¿cómo iba a saber el testigo de 1558 con quién había tratado amores Beatriz por el año de 1480? Máxime cuando dice que ignora el nombre de ella, que el

CARTA XIX (anverso)


maestre de Calatrava se llamaba Juan de Girón, y que murió en Baza? Ud reconoce que "son lapsus del declarante". Estoy de acuerdo; pero donde hubo tres lapsus puede haber uno más: y yo creo que el otro lapsus es el haber confundido a doña Beatriz, la gomera, con la condesa de Moya, de cuya vida disoluta también tenemos otros testimonios. Vd lo cree de otro modo; pero todo ello, lo de Vd y lo mío, son opiniones fundadas en documentos confusos y sobre los cuales no se puede construir nada firme.

En fin, Vd no defiende a Miguel de Cuneo, porque dice que sobre su autenticidad "no cabe discusión". Pero Vd no pudo leerlo sino en la *Raccolta colorbiana*; y su mismo editor dice que la obra que publica le parece de dudosa autenticidad. Yo no me meto con Cuneo, aunque merezca un estudio detenido: pero he propuesto no ir más allá de lo que él dice (y él no dice "en otros tiempos", esto me parece evidente, sino algo que significa confusamente "el año pasado").

Todo ello es para decirle con cuánto interés he leído su trabajo: interés, además, que no es nuevo en mí, ya que sabe Vd cuánto aprecio su método y su laboriosidad. Los aprecio tanto, que casi-casi me dejo convencer, esta vez también; y si no lo he hecho, he de confesar que quizá haya en ello un poco de mala voluntad, que le ruego me perdone.

Si puedo serle útil en algo, o si viene a dar un salto a París, me tiene Vd en la Rue du Four 1, Paris VI^e, hasta fines de septiembre.

Le deseo muy buenas vacaciones y sigo, como siempre, su afm^o y s.s.



Al. Cioreanescu

CARTA XIX (reverso)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Valladolid, 20 de noviembre de 1965.

ESCUELA DE HISTORIA MODERNA

SECCION DE VALLADOLID

Sr. D. Antonio Rumeu de Armas.
Madrid.

Mi querido amigo:

Recibi tu carta de acuse de recibo del trabajo, en que me decías que lo habías aprobado y anunciabas que recibiría los contratos, cosa que se verificó ayer por medio de María Luisa. Te adjunto una tarjeta de Cano que ya los envió hace unos días y ahora recibe nuevamente tres ejemplares para rellenarlos. Muchas gracias por todo.

He leído con mucha satisfacción tus artículos sobre el "descubrimiento" de Vinlandia. Te felicito cordialmente. Una sugerencia, en la búsqueda de San Brandán del vino y Vinlandia, ¿no habrá una apetencia litúrgica, de vino para consagrar, difícil en aquellas latitudes, que luego ya entre las gentes de Escandinavia es simple deseo de cogerde de vez en cuando una buena trápita?

Con mis felicitaciones, un fuerte abrazo,



CARTA XX

Madrid, 21 de noviembre de 1966.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi querido amigo:

El año pasado me dió V. para el A.E.A. un "aperitivo" nada más. De esta carta tiene por objeto demandar para el número 12 un estudio largo y concienzudo como V. acostumbra. Ya se está componiendo el original de dicho número por lo que convendría acelerar cuanto sea posible la revisión.

Muy afectuosamente le saluda su buen amigo

- A. Rumeu -
Valázquez, 102.
MADRID-6.

CARTA XXI

AL CIORANESCU
 Profesor en la Facultad de Letras

Santa Cruz de Tenerife
 Méndez Núñez, 76

18.7.1967

Estimado Amigo,

Gracias por su atenta carta, que acabo de recibir.

Creo que podré enviarle un artículo antes de terminar las vacaciones, -a condición de que no le sirva de molestia. Estoy poniendo en orden mis papeles para un estudio de Viana (estoy publicando la edición de su poema, en nuestra colección del Aula de Cultura). No puedo decir de antemano qué extensión va a tener, pero será más bien largo.

En cuanto al artículo sobre Figuro à Ténériffe, como me quedé sin noticias de Ud durante varios meses, y estaba comprometido con el autor, tuve que cederle a D. Elías, para su Revista.

Deseándole buen veraneo, le ruego reciba el más cordial saludo de su fiel amigo



CARTA XXII

AL CIORANESCU
 Profesor en la Facultad de Letras

Santa Cruz de Tenerife
 Méndez Núñez, 76

28.2.1967

Estimado Don Antonio,

Gracias por su atenta postal, que acabo de recibir.

Le ruego no cuente con Viana para la fecha que Vd me indica, pues me sería imposible cumplir. Me veo en la obligación de rogarle que le considere con indulgencia, pero estoy muy apurado de tiempo. No es sólo que los días se me hagan cada vez más cortos, sino también porque le he dicho que tengo que casar a mi hija en París, en junio. Ello supone una cantidad monstruosa de dinero, con que tengo que hacerme hasta a quella fecha: y como no tengo gracia para ganar ese dinero con la baraja, y con el comercio, no me queda más remedio que dedicarme a trabajos de redacción o traducción, más o menos remuneratorios, pero que, de todos modos, me ocupan todas las horas del día.

Después de junio creo que podré respirar un poco. Además, no sólo quiero escribir el artículo sobre Viana, sino que incluso lo necesito, porque pienso publicar la edición de su poema, en nuestra colección de Clásicos Canario y el estudio me serviría después, de introducción. Pero ello nos llevaría a agosto o septiembre, y no sé si por aquella fecha le sigue interesando.

Sigo atentamente s.s.s.



CARTA XXIII

AL CIORANESCU
Profesor en la Facultad de Letras

Santa Cruz de Tenerife
Méndez Núñez, 76

29.3.1967

Estimado Amigo;

Con el mismo correo le mando, como lo había prometido, un artículo sobre LA BIOGRAFÍA DE ANTONIO DE VIANA, para el ANUARIO. Espero le resulte de su conveniencia y le agradezco de antemano la atenta invitación y acogida.

Quizá venga Vd a visitarnos en Tenerife; en cuyo caso me agradecería poderle saludar.

Atentamente le saluda



CARTA XXIV

ALEJANDRO CIORANESCU
Profesor en la Universidad de
La Laguna

Méndez Núñez, 76
Santa Cruz de Tenerife

21.10.1967

Estimado Amigo,

Mil gracias por su atento envío del Anuario XII, que es de los más interesantes. Los documentos referentes a las cuentas de la conquista de Gran Canaria son una revelación. Y en su conjunto, el tomo no desdice en nada de los anteriores. Le agradezco muy de veras el que no me haya olvidado.

Aquí se está hablando de un cursillo canario: de modo que me figuro que pronto tendremos el gusto de volver a verle entre nosotros.

Aunque con atraso, le ruego reciba mi felicitaciones más cordiales por su reciente distinción: es una más, desde el punto de vista, pero como todas son merecidas...

Con el cordial saludo de su atento
y s.s.



CARTA XXV

ALEJANDRO CIORANESCU
Profesor en la Universidad de
La Laguna

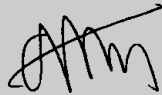
Méndez Núñez, 76
Santa Cruz de Tenerife

3.XI.1967

Estimado Don Antonio,

Sin noticias de la Academia de la Historia, referente a la fotocopia del Ms. del doctor Viana, de que le he mandado a Vd. la solicitud en copia, le ruego tenga la bondad preguntar, cuando se le ofrezca la ocasión, si se está cursando mi pedido, porque ni siquiera tengo la seguridad de que leo habrán recibido.

Se lo agradezco de veras y le ruego reciba el más atento y afectuoso saludo de s.s.s.



CARTA XXVI

Madrid, 8 de noviembre de 1967.

Sr. D. Alejandro Cioranescu,

LA LAGUNA.

Mi querido amigo:

Ante todo muchas gracias por el ejemplar que he recibido de; "Colón Humanista". Me quedo admirado de su espíritu de trabajo y del provechoso fruto que obtiene con tantas y tan valiosas publicaciones. No menos sorpresa me ha causado la aparición de su Bibliografía de la Literatura Francesa del S. XVII.

En cuanto al asunto de la fotocopia del manuscrito del Dr. Viana he de informarle que hasta hace una semana no he podido hablar con el Bibliotecario de la Real Academia de la Historia mi buen amigo D. Dalmiro de la Válgoma, ausente en Galicia. Me ha prometido atender su ruego a la mayor brevedad.

Al mismo tiempo le informo que la imprenta está componiendo su nueva colaboración para el Anuario.

Con mi reconocimiento por sus continuas atenciones reciba el cordial saludo de su buen amigo

- A. Rumeu -

CARTA XXVII

ALEJANDRO CIORANESCU
Profesor en la Universidad de
La Laguna

Méndez Núñez, 76
Santa Cruz de Tenerife

19.12.1967

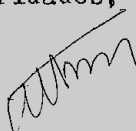
Estimado Don Antonio,

Acabo de recibir su atenta carta y se la agradezco muy de veras, así como su eficaz intervención.

Después de la recia contestación del bibliotecario de la Real Academia, sé perfectamente que a esa intervención de usted debo la autorización de publicar el texto de Viana, por lo cual le quedo agradecido.

Espero la noticia "oficial" de la Real Academia, para confirmar mi pedido, si se estima necesario.

Deseándole un feliz Año Nuevo con muchas prosperidades, le saluda su afmº admirador,



CARTA XXVIII

ALEJANDRO CIORANESCU
Profesor de la Facultad de Letras
de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife
Méndez Núñez, 76

30.6.1969

Estimado Don Antonio,

Gracias por su atento envío del ANUARIO, XIV, que he leído con sumo placer.

He admirado el método de su exploración guanahaniesca y espero con impaciencia su resultado final.

Permítame que le felicite por su labor, por su constancia y puntualidad a la cita anual, y que le agradezca muy de veras -mejor dicho, que les agradezca, a Vd. y a D.Miguel Santiago,- el no haberme olvidado en el reparto de esto que parecería premio, si fuese merecido.

Deseándole buenas vacaciones, le saluda atentamente



CARTA XXIX

ALEJANDRO CIORANESCU
Profesor de la Facultad de Letras
de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife
Méndez Núñez, 76

3.10.1969

Estimado Don Antonio,

Gracias por su atenta carta,
que acabo de recibir.

De momento estoy todavía ahogado por las pruebas y el índice de mi Bibliografía francesa (siglo XVIII). Cuando termine, que será probablemente dentro de un par de meses, y con la condición de que siga útil el proyecto y vigente su amable invitación, podré pensar en una colaboración, que me gustaría hacer efectiva antes, pero sin posibilidad alguna de cumplir.

Atentamente suyo,



CARTA XXX

A. CIORANESCU
Profesor de la Universidad
de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife,
Méndez Núñez, 76

7.12.1969

Estimado D. Antonio,

Le mando hoy mismo, por sobre separado, el artículo que para el "Anuario" le había prometido y que se titula El poema de Antonio de Viana. Es continuación del artículo biográfico que ya me hizo Vd. el favor de publicar, y servirá de introducción, con el otro, al tomo de notas de mi edición del poema.

Tuve apenas tiempo de corregirlo, y probablemente lo hice mal, por falta de tiempo, ya que jueves tengo que salir para París, donde pasaré las vacaciones. Si no es demasiado tarde, al volver (mediados de enero) podré completarlo con media docena de páginas de examen formal (lengua y estilo) del poema. Si no, se queda así, y lo completaré oportunamente en el libro.

Deseándole unas buenas vacaciones,
sigo de Vd. admirador afm^o



CARTA XXXI

Madrid, 2 de febrero de 1970.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi querido amigo:

En cuanto recibí su carta di orden de entregar el original a la imprenta. En estos momentos está componiéndose.

Le ruego ahora que vaya preparando las páginas que faltaban, con objeto de añadirlas en la primera remisión de pruebas.

Muy cordialmente le saluda su buen amigo

- A. Rumeu -
Velázquez, 102.
MADRID-6.

CARTA XXXII

A. CIORANESCU
Profesor de la Universidad
de la Laguna

Santa Cruz de Tenerife,
Méndez Núñez, 76

22.2.1970

Estimado Don Antonio,

Le mando aquí junto la terminación de mi artículo sobre Viana, rogándole lo mande juntar a la parte anterior. Se sitúa como un capítulo más, a continuación de lo que ya tenía Vd.

Con mis más atentos saludos,



CARTA XXXIII

Madrid, 3 de diciembre de 1971.

Sr. D. Alejandro CIORANESCU.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi distinguido amigo:

Me complace hacerle entrega del número 16 del "Anuario de Estudios Atlánticos", donde se inserta su valiosa colaboración. Al mismo tiempo le remito el número 15 de dicha revista. Espero que ambos sean de su agrado y merezcan su interés.

Muy afectuosamente le saluda su buen amigo

- ANTONIO RUMEU DE ARAS -

CARTA XXXIV

A. CIORANESCU
 Profesor de la Universidad
 de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife,
 Méndez Núñez, 76

6.8.1971

Estimado don Antonio,

Muchas gracias por el atento envío del nuevo tomo de AEA. Con él, me pone Vd. en un apuro, porque, además de agradecerse, tendría que felicitarle por el magnífico aspecto de salud y de robustez, tanto del tomo, como del director, cuyas fotos, exóticas y colombinas, he admirado en el interior; pero me cohibe en las primeras felicitaciones mi calidad de colaborador. De modo que, rogándole haga caso omiso de lo que de autobombo podría tener mi opinión (que no lo tiene), me siento así y todo en la obligación de decirle que este nuevo número del "Anuario" es magnífico. Y le agradezco de veras el que haya pensado en mí entre los primeros.

Lamento mucho no haber podido verle más despacio durante su visita en Tenerife; pero al saludarle yo en el casino, estaba Vd. rodeado y tan apretadamente aprisionado por los grandes de este mundo, que no he tenido la posibilidad de decirle que me había mandado mudar a Bajamar. No definitivamente, pero sí desde abril hasta (espero) pasado octubre, por la presencia de dos nietecitos que me han llovido de Francia y que hemos guardado en casa durante un par de meses, con mucho contento y alegría de mi mujer. Contaba con que alguien se lo diría (por ej. D. Leopoldo de la Rosa), pero entiendo que tampoco él tuvo la ocasión y le ruego me perdone, si me ha buscado inútilmente. Yo también hubiera tenido muchísimo gusto en charlar un poco con Vd. si vuelve por aquí, ya sabe Vd: o se da un paseo hasta Bajamar (calle de los Cactus 20), o me manda una tarjeta por correo a mis señas de Santa Cruz, donde voy dos o tres veces a la se-

CARTA XXXV

A. CIORANESCU
 Profesor de la Universidad
 de La Laguna

Santo Cruz de Tenerife,
 Méndez Núñez, 76

6.8.1971

Estimado don Antonio,

Muchas gracias por el atento envío del nuevo tomo de AEA. Con él, me pone Vd. en un aprieto, porque, además de agradecersele, tendría que felicitarle por el magnífico aspecto de salud y de robustez, tanto del tomo, como del director, cuyas fotos, exóticas y colombinas, he admirado en el interior; pero me cohibe en las primeras felicitaciones mi calidad de colaborador. De modo que, rogándole haga caso omiso de lo que de autobombo podría tener mi opinión (que no lo tiene), me siento así y todo en la obligación de decirle que este nuevo número del "Anuario" es magnífico. Y le agradezco de veras el que haya pensado en mí entre los primeros.

Lamento mucho no haber podido verle más despacio durante su visita en Tenerife; pero al saludarle yo en el Casino, estaba Vd. rodeado y tan apretadamente aprisionado por los grandes de este mundo, que no he tenido la posibilidad de decirle que me había mandado mudar a Bajamar. No definitivamente, pero sí desde abril hasta (espero) pasado octubre, por la presencia de dos nietecitos que me han llovido de Francia y que hemos guardado en casa durante un par de meses, con mucho contento y alegría de mi mujer. Contaba con que alguien se lo diría (por ej. D. Leopoldo de la Rosa), pero entiendo que tampoco él tuvo la ocasión y le ruego me perdone, si me ha buscado inútilmente. Yo también hubiera tenido muchísimo gusto en charlar un poco con Vd. si vuelve por aquí, ya sabe Vd: o se da un paseo hasta Bajamar (calle de los Cactus 20), o me manda una tarjeta por correo a mis señas de Santa Cruz, donde voy dos o tres veces a la se-

CARTA XXXVI (anverso)

mana para recoger la correspondencia.

En cuanto a mi futura colaboración, cuyo ofrecimiento le agradezco, no me atrevo a prometerle nada en firme. Trataré de escribir algo y si puede ser, será antes de principios de octubre. Todo depende de la fecha en que voy a terminar otra cosa que estoy escribiendo para Francia y que tiene visos de dejarse liquidar oportunamente si no hay ningún enredo imprevisto.

Atentamente suyo, con la admiración de siempre por sus múltiples y fructíferas actividades,



CARTA XXXVI (reverso)

Madrid, 24 de mayo de 1973.

Sr. D. Alejandro Cioranescu.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi querido y admirado amigo:

Le acuso recibo de su valioso y apasionante trabajo sobre Hans Arentroot, que ocupará puesto de honor en el nº 19 del A.E.A. Dentro de breves días pasará a la imprenta para su composición.

Ya he establecido contacto con D. Marcos G. Martínez, con vistas a la preparación de la bibliografía.

Muy cordialmente le saluda su buen amigo

- Antonio Rumeu de Armas -
Velázquez, 102. MADRID-6.

CARTA XXXVII

A. CIORANESCU
 Profesor de la Universidad
 de La Laguna

Santo Cruz de Tenerife,
 Méndez Núñez, 80

10.7.1973

Estimado Amigo,

Nuestro común amigo D. Marcos Guimerá ha recibido de un investigador americano, Thomas F. Gluck, la carta cuya fotocopia junto, con la esperanza de que su trabajo podría caer en la colección del Aula de Cultura de Tenerife. A mí me parece que no conviene totalmente con las intenciones de nuestra colección, y sí conviene perfectamente con las preocupaciones del AEA, que siempre trata de mirar a los dos lados del océano. Por las dos razones, y también por sospechar que ya sabe usted de este investigador y de su trabajo (estuvo en Las Palmas y hubo entrevistas en la prensa), me pareció bien someter este caso a usted.

Yo he visto el trabajo y me ha parecido interesante. Su título es: The old world Background of the Irrigation system of San Antonio, Texas, tiene 67 páginas y se ha publicado en 1972, como tomo 35 de los Southwestern Studies. Demuestra sobre todo la derivación de los sistemas de distribución de aguas en Texas, de la vigentes en Gran Canaria, de donde venían los pobladores. Es buen trabajo y, de convenir con nuestra colección, gustosamente lo habría guardado.

Si usted quiere consultar, puede dirigirse directamente al autor, y a don Marcos Guimerá, quien tiene un ejemplar del trabajo. Yo no hago más que informarle del asunto, de acuerdo con Marcos; y como pasado mañana me voy para Francia, hasta septiembre, ya no puedo volver pronto sobre este asunto.

Deseándole unas buenas vacaciones, sigo como siempre su fiel admirador



CARTA XXXVIII

Madrid, 24 de mayo de 1973.

Sr. D. Alejandro Cioranescu,

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Mi querido y admirado amigo:

Le acuso recibo de su valioso y apasionante trabajo sobre **Hans Aventroot**, que ocupará puesto de honor en el nº 19 del A.E.A. Dentro de breves días pasará a la imprenta para su composición.

Ya he establecido contacto con D. Marcos G. Martínez, con vistas a la preparación de la bibliografía.

Muy cordialmente le saluda su buen amigo

- Antonio Rumeu de Armas -
Velázquez, 102. MADRID-6.

CARTA XXXIX

8.12.1973

Estimado Amigo,

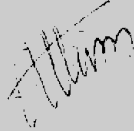
Su hermano y nuestro alcáide me ha pedido que estudie la posibilidad de reproducir mecánicamente, para la Semana Naval del año próximo, la obra de José MONTEVERDE sobre el ataque de Nelson (Relación circunstanciada). Esta reproducción no es posible aquí, en los plazos y en las condiciones previstas. Por lo tanto, le he propuesto, y él ha aceptado, solicitar la reproducción por el taller gráfico de reproducciones de la Dirección General de Archivos y mandar hacer la encuadernación en Madrid (serán mil ej. encuadernados en tela, cien en piel y 25 en piel fina, para las personalidades de primera plana). Con la vigilancia de toda la operación ha quedado encargado D. Marcos González Martínez, del Servicio Bibliográfico, quien ha admitido el encargo, en una conferencia que acabo de tener con él.

Se lo digo a usted, por encargo también del Sr. Alcalde, porque sé que le debe interesar, por más de una razón. Espero no le sirva de molestia, de ningún modo, porque aparentemente la operación no ofrece dificultad alguna y no necesitará su intervención. También debo aclararle que Marcos Martínez, cuyo despacho es inmediato al taller de reproducciones, no me ha dicho si esta reproducción se va a hacer por entendimiento tácito con los técnicos, en horas extra (es trabajo de poca monta), o explícito con los directivos (cosa que no interesa sino para saber cómo tratarla) y que está entendido por parte del Ayuntamiento que a él se le compensará su intervención en el asunto. No tengo la menor duda que la operación, apoyada por el Ayuntamiento, vigilada por Martínez y teleguiada por usted, surtirá los resultados que se esperan, en las mejores condiciones.

CARTA XL (anverso)

Leopoldo de la Rosa me ha dicho que pasó usted por Tenerife, sin que yo pudiese verle, y lo lamento muy de veras: estaba como de costumbre en Bajamar, donde hago lo más que puedo para terminar la obra encargada por Aguilar.

Con los mejores saludos de su afmº admirador,



CARTA XL (reverso)

19/10.1974

Estimado Don Antonio,

He lamentado muy de veras el que otra vez se haya ido de Tenerife sin que pudiera verle. Viernes encontré en la Universidad la nota que me había dejado usted miércoles: llamé inmediatamente al Mencey, pero me dijeron que ya se había marchado usted.

Lo lamento tanto más, que esta vez hubiera podido hallarme más fácilmente que otras. Acaban de ponerme el teléfono en Bajamar. Como sé que usted viene por aquí con cierta frecuencia y que cada vez me hizo la amistad de preguntar por mí, creo oportuno decirle mi número de teléfono: 540.685. Entre Bajamar y Santa Cruz, uno de los dos teléfonos debe contestar.

He sabido por un artículo de periódico que la imprenta del AEA tiene dificultades. Espero no le sirva de demasiada molestia y encuentre, para el Anuario, la solución adecuada.

Atentamente le saluda su admirador



A. Cioranescu

CARTA XLI

Madrid, 2 de diciembre de 1974

Sr. D. Alejandro Cioranescu
La Laguna de Tenerife.

Mi querido amigo:

En este instante se están montando simultáneamente tres números del "Anuario de Estudios Atlánticos", por causa de la quiebra de la imprenta "Diana". El que iba a ser 19 se convertirá en 20. El previsto para 20 pasa a ser 19. Y, por último, el 21 que ahora se empieza a montar sin prisas.

Como Vd. siempre tiene en cartera trabajos enjundiosos y sugestivos, le ruego me informe si para este número puedo contar con otro original suyo; el plazo de entrega puede estimarse en dos o tres mesés.

Con todo afecto le saluda su buen amigo

A. Rumeu de Armas

CARTA XLII

A. CIORĂNESCU
 Profesor de la Universidad
 de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife,
 Méndez Núñez, 80

10/12.1074

Estimado Don Antonio,

Gracias por su atenta carta y las buenas noticias que me trae.

He tardado algo en contestarle, porque no sabía (y la verdad es que aun no sé) si puedo contestar afirmativamente. Espero me sea posible darle algo, en realidad un capítulo de la Historia de Santa Cruz que estoy trabajando y que no me deja tiempo para otra cosa. Si puede ser, estas vacaciones que se acerca las aprovecharé para terminar algunos compromisos anteriores, y luego escribir para el AEA algo sobre el Contrabando en el comercio santacrucero, que creo es el único aspecto de la historia de Santa Cruz que tengo documentado suficientemente. Si no, lo mismo se lo daré, ya que de todos modos tengo que escribirlo, pero le rogaré me espere un par de meses más.

Le ruego tenga en cuenta que apenas respiro, tras haber entregado a Aguilar el trabajo prometido, mientras por otro lado se me acumulaban los compromisos y las obligaciones.

Me alegro que resulte tan satisfactoria la fórmula del AEA.

Deseándole felices fiestas, le saluda su afmº



CARTA XLIII

A. CIORANESCU
Profesor de la Universidad
de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife,
Méndez Núñez, 80

25/10.1975

Estimado Don Antonio,

Muchas gracias por su Política indigenista de Isabel la Católica, que me ha remitido D. Leopoldo de la Rosa y cuya atención le agradezco doblemente, por lo que el libro significa y por haberse acordado de mí.

Lo conocía, naturalmente; pero he tenido con él la confirmación de lo que ya sabía, que el libro que no se tiene a mano nunca se conoce suficientemente: he encontrado varias citas útiles para la Historia de Santa Cruz, que no me habían aparecido a la primera lectura.

Nuestra estancia en Bajamar se acaba hoy. Si, como tengo entendido, viene a visitarnos en noviembre, espero que esta vez tendré la suerte de saludarle personalmente.

Atentamente suyo,



CARTA XLIV

A. CIORANESCU
Profesor de la Universidad
de La Laguna

Santa Cruz de Tenerife,
Méndez Núñez, 80

20/4.1977

Estimado Amigo,

Acabo de recibir su atenta carta de 15 del corriente, cuyo contenido le agradezco.

Afortunadamente, no he tenido que soportar ningún daño, con motivo de las recientes lluvias que han castigado Bajamar.

Por otra parte, agradeciéndole su cortés invitación al AEA, me veo en la obligación de rogarle que no cuente con mi colaboración, que no me resulta posible actualmente.

Con mis más atentos saludos,



CARTA XLV

A. CIORANESCU

Méndez Núñez, 80
Santa Cruz de Tenerife

23/11.1981

Estimado don Antonio,


He recibido su atenta carta del 22 pasado, junto con el número 26 del AEA, cuyo doble envío le agradezco sinceramente.

Naturalmente, me interesa mucho recibir el Anuario, por cuya cortesía le quedo muy agradecido. Sin embargo, al tratarse de una gentileza reservada a los colaboradores, no me encuentro con méritos suficientes para contarme entre éstos, ni con derechos para apelar a aquélla.

Con mis más atentos saludos, sigo como siempre s.s.s.



CARTA XLVI



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
PARTICULAR

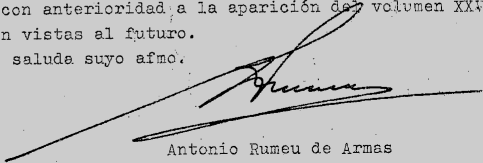
Madrid 12 de diciembre de 1981

Sr. D. Alejandro Cioranescu
Santa Cruz de Tenerife

Mi distinguido amigo:

Ha sido V. el único colaborador del "Anuario de Estudios Atlánticos" que ha dado una interpretación torcida al generoso ofrecimiento del Patronato de la Casa de Colón y la Dirección de la revista. Por colaborador habitual debe entenderse todos aquellos que participaron, con reiteración, en las tareas intelectuales con anterioridad a la aparición del volumen XXV sin compromiso ninguno con vistas al futuro.

Muy cordialmente le saluda suyo afmo.



Antonio Rumeu de Armas
Velázquez, 102 .- Madrid, 6

CARTA XLVII